

dole espiritual sustento, á fin de que, bajo la honrosa sujecion de las llaves, pudiese gobernarse en su ancianidad en medio del quebranto de los viajes y de las amarguras del destierro entre los apóstatas de su fe y léjos de la hija primogénita de la cruz, su querida Roma, centro de la Religion, gloria, honra y esplendor del universo. Tantos y tan poderosos argumentos de envilecimiento é infamia para los enemigos de la cruz, que se convertirán en otros tantos objetos de triunfo y gloria para sus amadores, son ya desde ahora los mas dulces y suaves estímulos para que nunca cesemos de amar y desear ese nobilísimo signo de nuestra futura glorificacion. La sola perspectiva del delicioso porvenir que nos ofrece ¿no bastará para que siempre, siempre amemos y estimemos tan preciosa é incomparable señal, adorándola, venerándola y ardiendo por ella en los mas tiernos afectos? ¿No bastará tambien para impulsarnos á honrarla, obsequiarla, venerarla y adorarla en cuanto nos sea dable con toda especie de pompas devotas y solemnes cultos? Con tanta mas razon deberia bastar, cuanto que ella, no solamente ha de mover y confortar el objeto de lo por venir, sino tambien el objeto de lo pasado y de lo presente, pues, así como para lo primero es signo de redencion, para lo segundo lo es de nuestra santificacion. Mas ¿á quién y de qué estoy hablando? ¿Acaso no sois vosotros, venerables sacerdotes, y entre los demás el que es vuestro espejo y guia, el irrepreensible pastor de la presente grey? ¿no sois vosotros, cuantos aquí habeis acudido de la comarca, de la ciudad y sus arrabales, de las aldeas vecinas y de los próximos amenos collados, los que con tanta munificencia y piedad para con aquella insigne y adorada reliquia de la santísima cruz, estais estableciendo en honor de ella despues de tantos años la presente magnífica solemnidad? ¡Felices vosotros que en tal amor ardeis para con el leño de la viña! Por mi parte os diré que entre todos los objetos materiales y sensibles no podríais encontrar otro mas conducente que este para consolidaros en la fe, de la cual es fundamento, segun oísteis al principio, para nutrirnos en la esperanza, de la cual es el sosten, y para inflamarnos mas y mas en la caridad, de la que algun dia vendrá á ser el complemento. Conservad, pues, entre vosotros una prenda tan preciosa, y honradla con todos los actos de vuestra religiosa piedad, pues en ella encontraréis medicina para gozar de salud, escudo para defenderos, armas para combatir y virtud para vencer y subyugar á los enemigos espirituales y corporales del nombre divino y de vosotros mismos; en ella hallaréis for-

taleza y vigor en las adversidades del mundo y de la carne, y en ella, finalmente, el ligero esquife que desde esta playa mortal os trasladará al puerto de vida eterna, donde mirando esta sagrada partícula unida á su cuerpo principal, renaceréis en su completo triunfo, cantando con los Ángeles escogidos y las almas bienaventuradas, en honor eterno de la cruz y con inefable regocijo vuestro: *Fulget, fulget crucis mysterium. Amen.*

NOTA. Para aclaracion de las citas históricas contenidas en la precedente oracion, debemos advertir que esta se pronunció en Verona el año de 1800.

## ASUNTOS

## PARA LA SANTA CRUZ.

1. Sirva de tema para el exordio el arco iris que apareció despues del diluvio universal, comparando con él la santa cruz, que fue el iris y la señal de paz cuando en ella murió el divino Reparador, y lo es aun al presente, toda vez que contemplándola puede hallarse en ella 1.º un firme apoyo para la fe, 2.º un poderoso sosten para la esperanza, 3.º una ferviente excitacion á la caridad. — La cruz es un firme apoyo para nuestra fe, porque nos recuerda las victorias que Jesucristo alcanzó contra el mundo, el infierno, la muerte y el pecado: *Domuit orbem, non ferro, sed ligno.* — Para demostrar que la cruz es poderoso sosten de la cristiana esperanza, recuérdese su virtud contra todos los enemigos, espirituales y corporales, y para mayor confirmacion puede aducirse el ejemplo de la serpiente de bronce erigida por Moisés en el desierto, concluyendo con san Ambrosio (*serm. LII de Cruc.*): *Si figura tantum profuit, quantum prodesse credimus veritatem?* — La cruz, recordándonos, como nos recuerda, cuanto padeció por nosotros nuestro Redentor, no puede menos de movernos á amarle: *Diligamus ergo Deum, qui dilexit nos, et lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* (I Joan. III). Á este fin quiso Jesucristo ser crucificado: *Manus extendit in cruce, ut omnia traheret ad seipsum, et ut caelestibus ea que prius erant terrena, sociaret.* (S. Ambr. in Luc. xxiii).

2. *Siluit terra in conspectu ejus.* (I Mach. 1). Para probar los triunfos de la cruz, puede empezarse aduciendo en el exordio las victorias de Alejandro, ante el cual enmudeció la tierra, y aquel

texto de san Agustín: *Eodem crucis tropheo et suos texit, et inimicos curvavit* (de bened. Jacob.), en el que se nos demuestra que la cruz es 1.º un objeto de sumo poder con respecto á los enemigos que subyugó: *curavit inimicos*; 2.º un objeto de sumo consuelo con respecto á los amigos á quienes protegió: *texit nos*.—Como objeto de sumo poder, propagó en el mundo, sobre las ruinas del gentilismo, su combatida adoración.—Como objeto de sumo consuelo, reanimó para siempre las agitadas esperanzas de sus fieles adoradores, y los hizo dichosos.

3. *Prædicamus Christum crucifixum*, etc. (I Cor. I). El Padre eterno halla en la cruz el colmo de su gloria, y en ella encuentra también su gloria Jesucristo, pues que desde lo alto de aquel leño, ignominioso á los ojos de la carne, triunfa de sus enemigos, y atrae á sí todas las cosas. Nosotros encontramos en la cruz la sabiduría, la fortaleza y la delectación. 1.º La verdadera sabiduría consiste en apegarse á la cruz; 2.º la cruz nos comunica una fortaleza invencible, y 3.º nos hace gustar una sólida delectación.—No habiendo los hombres querido conocer á Dios en las obras de su sabiduría que brilla por todas partes en la estructura del mundo, valiése de la cruz que les parecía una locura, para sacarles de su error. En efecto, por medio de la predicación de la cruz destruyó la idolatría, y habiendo llamado á los hombres á su admirable luz, enseñóles las máximas del Evangelio. Los que siguen las del siglo, conocerán algún día, pero demasiado tarde, el exceso de su locura.—La virtud de la fortaleza era ignorada hasta de los mismos filósofos que creían poseerla. La cruz fue la que nos dió á conocer nuestros verdaderos enemigos y el modo de vencerlos: basta que nos armemos con ella, para derribarlos á todos.—Para dar una idea de las dulzuras que Jesucristo hace gustar á las almas crucificadas, es menester haberlas experimentado: en las cruces se halla la reconciliación y la expiación de los pecados, cuyo peso agobia al alma: la cruz es aquel suave y ligero yugo de Jesucristo que nos proporciona descanso y alivio en todas nuestras penas.

*Sentencias de la sagrada Escritura.*

Ego Dominus qui exaltavi lignum humile. (*Ezech. XVII*).

Ostendit mihi Dominus Jesum Sacerdotem magnum, et Sathan stabat à dextris Jesu, et Jesus erat indutus vestibus sordidis. (*Zach. III*).

Delens quod adversus nos erat chirographum decreti... affligens illud cruci. (*Coloss. II*).

Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi, et fructus ejus dulcis gutturi meo. (*Cant. II*).

Pacificans per sanguinem crucis sive quæ in cœlis, sive quæ in terris. (*Coloss. I*).

Benedictum est enim lignum, per quod fit justitia. (*Sap. XIV*).

Nos autem prædicamus Christum crucifixum: Judæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam: ipsis autem vocatis Judæis, atque Græcis Christum Dei virtutem, et Dei sapientiam. (*I Cor. I*).

Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi. (*Galat. VI*).

Exeamus igitur ad eum extra castra, improperium ejus portantes. (*Hebr. XIII*).

Verbum crucis pereuntibus quidem stultitia est; iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est. (*I Cor. I*).

Imitatores mei estote, fratres... Multi enim ambulat, quos sæpe dicebam vobis, nunc autem et flens dico, inimicos crucis Christi: quorum finis interitus, quorum Deus venter est, et gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt. (*Philip. III*).

Nunc judicium est mundi; nunc princeps hujus mundi ejicietur foras; et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipsum. (*Joan. XII*).

Hoc signum crucis erit in cœlo, cum Dominus ad judicandum venerit. (*Matth. XXIV*).

Levabit Dominus signum in nationes, et profugos Judæ colliget. (*Isai. III*).

Elevabit signum in nationibus. (*Ibid. V*).

Parebit signum Filii hominis in cœlo; et videbunt Filium hominis venientem in potestate magna, et majestate. (*Matth. XXIV*).

Vos, qui aliquando eratis longe, facti estis prope in sanguine Christi; ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, ut reconciliet ambos in uno corpore Deo per crucem. (*Ephes. II*).

Aspiciamus in auctorem fidei, et consummatorem Jesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem, confusione contempta. (*Hebr. XII*).

Expolians principatus et potestates: traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso. (*Coloss. II*).

Qui non accipit crucem suam, et sequitur me, non est me dignus. (*Matth. X*).

Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me. (*Ibid.* XVI).

*Figuras de la sagrada Escritura.*

El árbol de la vida puesto en medio del paraíso terrenal fue la mas antigua figura de la cruz, acerca de la cual san Agustin escribió: *Est enim crux vera arbor vitæ, quæ fructum vitæ tulit Christum.* (Lib. II contra Faust. c. 7).

Otro símbolo de la cruz ofrecióse en el arca de Noé, cuando Dios quiso inundar toda la tierra, segun está escrito en el cap. X de la Sabiduría: *Sanavit iterum Sapientia per contemptibile lignum justum gubernans.*

La escala de Jacob, prefigurando la cruz, nos muestra que para subir al cielo no tenemos otro camino que el de la tribulacion.

Tambien fue una figura de la cruz aquella vara taumaturga por cuyo medio Moisés obró tantos prodigios y sacó al pueblo hebreo de la servidumbre de Faraon: *Virga illa crucis mysterium præferbat; sicut enim per virgam Ægyptus decem plagis percütitur, ita et per crucem totus mundus humiliatur, et vincitur.* (S. Aug. de Moysse, serm. XVIII).

Pero la que generalmente se considera como figura mas expresiva de la cruz y de la virtud del Crucificado es la serpiente de bronce erigida por Moisés: *Fecit ergo Moyses serpentem aereum, et posuit eum pro signo, quem cum percussi aspicerent sanabantur* (Num. XXI); lo cual vemos confirmado por boca del mismo Jesucristo: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita oportet exaltari Filium hominis, ut omnis qui credit in eum non pereat, sed habeat vitam æternam.* (Joan. III).

Otra luminosa figura de la cruz es la misteriosa señal del *Thau*, sobre la cual léese en el c. IX de Ezequiel: *Transi per mediam civitatem in medio Jerusalem: et signa Thau super frontes virorum gementium et dolentium super cunctis abominationibus, quæ sunt in medio ejus.*

El leño que dulcificó las aguas amargas del desierto significó la cruz, á cuyo propósito dice san Agustin: *Dominus per lignum aquas dulces fecit, præfigurans gloriam et gratiam crucis.* (In Exod. q. 571).

Para ensalzar la virtud de la cruz y ponderar sus victorias, puede traerse á la memoria la derrota que sufrieron los amalecitas, mientras Moisés estaba en el monte con las manos desplegadas en

forma de cruz (*Exod.* I, 16); sobre lo cual escribió el citado san Agustin: *Sed et qui resistere tentaverunt, sicut tunc Amalech extensis manibus Moysi, ita nunc in signo crucis dominicæ superantur.* (Serm. CCCXXXIII).

Jesucristo, que superando la amarguísima pasion con el solo leño de la cruz, vuelve triunfante cargado de despojos y laureado con la conquista del pueblo hebreo y de los gentiles, fue prefigurado por Jacob, cuando pasando el Jordan con dos cuadrillas, la una de gente escogida y la otra de ricos ganados, dijo: *In baculo meo transivi Jordanem istum, et nunc regredior cum duabus turmis.* (Genes. XXXII).

*Sentencias de los santos Padres.*

Quid timent dæmones? quid tremunt? Sine dubio crucem Christi, in qua triumphati, in qua exuti sunt principatus eorum et potestates. (*Orig. hom. VI in Exod.*).

Impulsu quodam primos parentes ad arborem, tanquam ad asylum, se contulisse putandum est, ut significaretur jam tunc unicum refugium peccatorum, quod subinde constitutum est in arbore Crucis. (*Id. hom. IV in Gen.*).

Immortale vexillum portemus in frontibus nostris, quod cum dæmones viderint, contremiscunt. (*Id. hom. in divers. Evang. loc.*).

Si insurgit bellum adversus nos, armemus digitis frontem signo crucis. (*S. Ambr. in Psalm. XVII.*).

O bona crux, fugantur per te dæmones, liberantur ægroti, mortui revocantur ad vitam: fides augetur, pusillanimitas propulsatur, roboratur virtus, spes utcumque collapsa erigitur. (*S. Laur. Just. serm. de exalt. S. Cruc.*).

Nihil absque cruce peragas, sed sive opere insistas, sive comedas, sive bibas, omnia salutari hoc crucis signo semper communi. (*S. Ephr. Syr. serm. de Cruce.*).

Hoc signo conspecto, adversariæ potestates conterritæ, trementesque recedunt. (*Id. lib. de pæn.*).

Tu Domine munisti nos valde, et circumdedisti cruce tua, quæ est scutum bonæ voluntatis. (*Euthym. in Psalm. V.*).

Christus quidem crucifixus erat in carne, sed vere crucifigebat ibi dæmones, ubi Christo crux, non crux fuit, sed triumphus, diabolo vero patibulum. (*S. Hier. in Psalm. XLIII.*).

Crux tua, Domine, omnium fons est benedictionum, omnium est causa gratiarum, per quam credentibus datur virtus de infirmi-

fate, gloria de opprobrio, vita de morte. (*S. Leo, serm. VIII de Pass.*).

Cum ergo Dominus lignum portaret crucis, quod in sceptrum sibi converteret potestatis, manifestabatur fidelibus grande mysterium, quia pulchra specie triumphi sui portabat trophæum. (*Id. ibid.*).

In quacumque tentatione invenitur in cruce præsidium: ibi enim est obedientia ad Deum, ibi charitas ad proximum, ibi patientia in adversis; denique in cruce invenitur doctrina et exemplum omnis virtutis. (*S. Thom. in Hebr. XII*).

Crux spes Christianorum, crux desperatorum vita, crux consolatio pauperum. (*S. Joán. Chrys. serm. de Cruce*).

Si crucem infixeris vultui tuo, nullus dæmonum prope stare poterit, videns ense, in quo plagam accepit, videns arma, in quibus Christus caput suum abscidit. (*Id. ibid.*).

O vere cælestis planta pretiosior cunctis, sanctior universis! O vere lignum vitæ quod solum fuit dignum portare salutis fructum! (*S. Bern. serm. XXVIII in Cant.*).

Non cessemus tollere crucem nostram perseverantes in ea, sicut Christus perseveravit: neminem audiamus descensum à cruce suadentem: persistamus in cruce, moriamur in cruce. (*Id. serm. I in Pasch.*).

In hac cruce per totam istam vitam pendere debet Christianus; non enim est in hac vita tempus evellendi clavos. (*Id. serm. LXXXVI de divers.*).

Væ portantibus crucem, non sicut Salvator suam, sed sicut ille Cyreneus alienam. (*Id. in apolog. ad Gull. Ab.*).

Crux Domini armatura vestra contra Sathanam, galea custodiens caput, lorica protegens pectus, clypeus tela maligni repellens, gladius iniquitatem et inimici insidias sibi propinquare nullo modo sinens. (*S. Martial. in ep. ad Burdeg. c. 8*).

Pendebat Christus in cruce deformis; sed deformitas illius pulchritudo nostra est. Hujus deformitatis signum fronte portemus; de ista deformitate Christi non erubescamus. (*S. Aug. serm. XXVII*).

Quia omnis superbia habet impudentiam frontis, in ipsam frontem, lapide superveniente, dejectus est Goliath; evacuata est frons, quæ habebat impudentiam superbiæ suæ, et vicit frons, quæ habebat humilitatem crucis Christi. (*Id. serm. XXXII*).

Si portas in fronte signum humilitatis Christi, porta in corde humilitatis Christi imitationem. (*Id. ibid.*).

Ament vobiscum Christum, qui ab ipso, quo videbatur victus, vicit orbem terrarum; vicit enim orbem terrarum, sicut videmus fratres, subiecit potestates, subjugavit reges non superbo milite, sed irrisa cruce; non sæviens ferro, sed pendens ligno; patiendo corporaliter. Illius corpus erigebatur in cruce, illi mentes cruci subdebant. (*Id. serm. V*).

Quæ gemma pretiosior in diademate, cruce Christi regnantium in fronte? (*Id. ibid.*).

Numquid adhuc contemnendus est in cælo sedens, si contemptus est quum penderet in ligno? Agitaverunt caput, qui eum crucifixerunt, et ante crucem ejus stantes dicebant: si Filius Dei es, descende de cruce, sed ut agnoscatur Dei Filius, non descendit de cruce. Ait enim Centurio: Vere Filius Dei erat homo ille. (*Id. serm. LXXXVII*).

Sed quia ipse honoraturus erat fideles suos, prius honoravit crucem in hoc sæculo, ut terrarum principes credentes in eum prohiberent aliquem nocentium crucifigi, et quod cum magna insultatione persecutores Judæi Domino procurarunt, magna fiducia servi ejus, etiam reges in fronte portant. (*Id. serm. LXXXVIII*).

Magnum est scire Christum crucifixum, sed ante oculos parvulorum; tamquam involutum posuit thesaurum: quanta habet intus iste thesaurus. (*Id. serm. CLXI*).

Noli ergo erubescere ignominiam crucis, quam pro te Deus non dubitavit excipere; et dic cum Apostolo: Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi. (*Id. serm. CCXV*).

Crux Christi nobis totius causa beatitudinis est: hæc nos à cecitate liberavit erroris; hæc à tenebris reddidit luci, hæc alienos Deo conjunxit, hæc pacis firmamentum, hæc bonorum omnium abundans largitio. (*Id. serm. de Parasc.*).

Hodie crux fixa est, et sæculum sanctificatum est; hodie crux fixa est, et dæmones dispersi sunt; hodie crux vicit, et mors victa est; hodie diabolus vincit, et homo solutus est, et Deus glorificatus est. (*Id. ibid.*).

Crucem, ut in ea gloriemur, Dominus suo gestans humero pro virga regni nobis commendavit, quod est grande ludibrium impiis, grande mysterium piis; et unde philosophus erubuit, ibi apostolus thesaurum reperit; quod illi visum est stultitia, apostolo factum est sapientia, et gloria. (*Id. in ep. ad Galat.*).

Signum crucis à nobis expellet exterminatorem, si tamen nostrum Christum habeat inhabitatorem. (*Id. in Joan.*).

Dei Filius sustinuit ignominiam crucis, et tu beatos putas qui felicitate istius sæculi, et deliciis perfruuntur? (*S. Hier.*).

Invenimus nos in cruce gloriam: nobis, qui salvamur, Dei virtus est, et omnium plenitudo virtutum. (*S. Bern. serm. I de Resurr.*).

Crux est humilium tuitio invicta, superborum dejectio, victoria Christi, infernorum destructio, cœlestium confirmatio, mors infidelium, via justorum. (*Casiodor. in Psalm. XI*).

Crux est Christianorum spes, mortuorum resurrectio, cæcorum dux, conversorum via, pauperum consolatio, arbor resurrectionis, lignum vitæ æternæ. (*S. Joan. Chrys.*).

Crux Christi clavis est paradisi. (*S. Joan. Damasc.*).

Signo crucis omnia auspicianda. (*S. Ambr. serm. XLVII*).

In cruce omnes inveniunt virtutem. (*S. Joan. Chrys. de cruce. et latr.*).

Crux omni cultu dignior est. (*Id. adv. gent.*).

Crux vitæ fons est. (*Id. ad pop. Antioch.*).

Tanta vis crucis Christi, ut si ante oculos ponatur, et in mente fideliter retineatur, nulla concupiscentia, nulla libido, nulla superare possit invidia; sed continuo ad ejus præsentiam totus ille peccati, et carnis fugatur exercitus. (*Orig. in c. VI Rom.*).

In cruce constitui divitias salutis, eam tutum præbere iter, et per eam conciliari mundi judicem certissime scio. (*S. Bern. in Cant.*).

Crux facta est statera corporis Christi, quod est Ecclesia: cum enim ipse crucifigeretur, cum ipsa appensa sunt peccata quæ commisimus. (*Id. hom. de II vig. Pasch.*).

Crucis ignominia facta est credentium gloria. (*Id. serm. IV de Ass. V.*).

Attende gloriam crucis ipsius: jam in fronte regum crux illa fixa est, cui inimici insultaverunt. Effectus probavit virtutem; Dominus domuit orbem non ferro, sed ligno. (*S. Aug. serm. LIV*).

Crux desperatorum spes, navigantium gubernatio, fluctuantium portus, oppugnantium refugium, afflictorum consolatio. (*S. Ephr. serm. de S. Cruce*).

Crux Ecclesiæ firmamentum, atque orbis terrarum securitas. (*Id. ibid.*).

Salve crux, salve; te non Nabutæ sanguis, sed cruor Domini consecravit. (*S. Ambr. in Luc. XX*).

Oh divinam veramque sapientiam, cœlestique crucis inventum!

Crux terræ defixa fuit, et ecce idolorum cultus statim dilapsus. (*S. Athan. serm. in Parasc.*).

Crux te prostravit, Diabole; vitæ Auctor tibi necem attulit. (*S. Greg. Nazianz. paneg. de Cruc.*).